



166399

53/5

1867-1916

A CIEN AÑOS DE 'AZUL'

8786

Rubén Darío no fue profeta en Chile



Rubén Darío, el máximo poeta nicaragüense, nunca olvidó al coronel Ramírez, el tío abuelo que le hizo conocer el hielo —y aventajar a Aureliano Buendía en saborear su magia—, los cuentos pintados para niños, así como las manzanas de California y el champaña de Francia. Tampoco olvidó sus ancestros indioafricanos ni el haber sido cargado “a horcajadas en los cuadriles”. A temprana edad se enamoró de una salimbánqui. Inventó en sus sueños una ciudad austral prodigiosa llamada Santiago de Chile; la amó y la fanaseó como ninguno de sus hijos (sólo más tarde podría compararla a un barrio de Buenos Aires, pero sobre esto guardó silencio...). Rubén Darío nos embelleció infancia y juventud con su ‘Sonatina’, o con esa ‘Sinfonía en gris mayor’: la más perfecta metáfora de nuestro mar.

Rubén Darío dio a los pueblos americanos todos los tesoros de origen, pero no sólo eso. Francisco Contreras, su biógrafo y amigo, poeta chileno injustamente olvidado,

El dolor del poeta por los desprecios y los cinco pesos del puchero: “Nada más triste que un titán que llora...”.



do, ha hecho una afirmación clave: “Asombra, pues, que casi todos los críticos de Rubén Darío hayan dicho que, en su labor juvenil, ha sido un desarraigado. La ver-



dad es que, penetrado de las sugestiones de la raza, de la tierra, del ambiente, realizó entonces el prodigio de hacer entrar en el verdadero arte, la vida, la naturaleza y la leyenda de América”.

da de América”.

A cambio de estos dones, en Chile se le retribuyó con menosprecios, ingratitudes y hasta patochadas: “Muy bonitos los venísos! me decía don Julián”. En pocas palabras: “Nadie fue capaz de descubrir el talento de Darío en Valparaíso. El autor de ‘Azul’ arrastró su genio en busca de los cinco pesos del puchero sin encontrar la comprensión cordial. Los pueblos sin imaginación carecen de juicio crítico propio”, según afirmó Joaquín Edwards Bello, el más apasionado crítico de los defectos nacionales, y su Valparaíso es sinónimo de Chile.

Según Contreras, Darío refirió que “a su llegada a Santiago, un personaje que lo esperaba en la estación, al verlo con su cómica levita y su mísera maleta, no le ofreció su coche, haciéndole acompañar por un secretario. Designa al despectivo personaje con las iniciales A.C.

Pero Poirier me ha dicho que fue el propio Mac-Clure (Eduardo), que enseguida le dio empleo en su diario. Algunos colaboradores de ‘La Época’ solían burlarse del

Rubén Darío no fue profeta en Chile [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío no fue profeta en Chile [artículo] Virginia Vidal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile